

## Una [norte] americana en los Llanos colombianos

*De pueblo de frontera a ciudad capital. La historia de Villavicencio, Colombia, desde 1842*

JANE M. RAUSCH

María V. Mejía Duque (Traductora)  
Banco de la República y Universidad de los Llanos, Villavicencio, 2011,  
213 págs.

ESTE LIBRO en español, cuya traducción, en hora buena, fue auspiciada por el Banco de la República en convenio con la Universidad de los Llanos, permite el acceso de nuestras gentes a ese importante acervo histórico referencial que de otra manera podría pasar desapercibido y se suma a los aportes que Jane Rausch ha hecho a los estudios de la región de los Llanos orientales desde la década del ochenta, cuando emprendió investigaciones temáticas sobre distintos sectores de la región, con el interesante enfoque de frontera, que implica territorialidad, regionalidad, exclusión del nivel central y luchas autonómicas. En esta obra, la educación, las instituciones, los territorios, las biografías y las monografías son trabajados minuciosamente, lo cual le otorga un contexto apropiado para su investigación sobre la ciudad de Villavicencio, dada la categoría de ese asentamiento que funge como la capital de la región de los Llanos.

El estilo de Rausch es directo, preciso y con el referente documental cercano, lo cual elimina toda ambigüedad implícita o derivada para el lector. La obra remite a juiciosos datos sobre el devenir de Villavicencio y del Meta, desde sus albores en tiempos de la República, y cuya consolidación data de 1840, cuando se evidenciaron testimonios del asentamiento, como lo relatan varios historiadores locales.

El nivel de detalle al que llega la historiadora es notable y muy importante para conocer el contexto sociopolítico en que se circunscribe un hecho destacado. Tal método indica y enseña el modo de abordar la investigación histórica, la cual no

debe dejar al azar ninguna rendija que se desligue del soporte.

La traducción de la obra es acertada, pese a las limitaciones culturales y contextuales que tiene toda transferencia idiomática, dados los significados plurales de las frases y los vocablos, que tienen acepciones diferentes en uno u otro idioma. Cabe decir que María Victoria Mejía Duque, a quien se le encomendó la traducción, lleva a cabo una interpretación fiel a la expresa en el texto original.

Rausch, por supuesto, toma partido por algunas versiones que se sustentan en una fuerte recopilación documental mediante una historia lineal que relata diferentes hechos encadenados y un estilo de narración muy descriptivo. Por ejemplo, es bien sabido que el origen del nombre de la ciudad de Villavicencio ha tenido una interesante discusión histórica, pues si bien la versión oficial afirma que el nombre es un homenaje al quiteño Antonio de Villavicencio y Verástegui (1775-1861) —de quien el libro trae un retrato—, estudiosos como el profesor Jesús Arango Jaramillo, miembro de número de la Academia de Historia del Meta, han sostenido que el origen del nombre proviene de un caserío cercano al sector de El Barzal, llamado Villavicencio, porque en ese punto se había asentado “Villavicencio”, un conocido personaje de comportamiento heterodoxo, del cual la tradición oral ha contado y recontado su historia.

No obstante, Jane Rausch, funda su trabajo en escudriñar al máximo el universo de datos, disponible en archivos, libros y testimonios, que dan soporte secuencial al proceso de análisis y escritura de sus libros.

### Contenido y fuentes

El libro desarrolla una historia lineal que la autora separa por periodos claramente establecidos. No se trata de un libro con versiones alternativas de los hechos o con una estructura novedosa que busque acercar el relato a la crónica, a la literatura de ficción o a estilos de escritura histórica más moderna. Tampoco se trata de un relato que analiza por separado las temáticas y con distintas visiones de los hechos, con diferentes voces y momentos. Por el contrario, el texto de Rausch es una juiciosa narración,

sustentada en diversas fuentes, de hechos, momentos y episodios que se encadenan organizadamente y que se van relatando en una única dirección.

Así, el libro comienza con un acercamiento al concepto de “frontera de los Llanos”, que se concreta con la fundación de la ciudad, lo cual es seguido por la época de la Federación (1863-1886) y la dinámica del asentamiento en la época de la Regeneración (1886-1899). Posteriormente, se refiere al periodo de 1899 a 1909 como el de Guerra y Dictadura, luego aborda el periodo de 1809 a 1930, cuando Villavicencio se convierte en la capital de la Intendencia Nacional del Meta, y continúa con la República Liberal (1830-1946) y con la época de la “Violencia” (1947-1953), la cual permite describir otra dimensión de las consecuencias de los hechos violentos acaecidos en la ciudad en aquellos años. Luego, la autora relata el lapso entre 1953 y 1957, conocido como el de la dictadura de Rojas Pinilla y la “pacificación” en los Llanos, que es seguido del relato del Frente Nacional (1957-1974), periodo en el que se crea el departamento del Meta y se fortalece la ciudad de Villavicencio.

Finalmente, el texto cubre el periodo de 1974 hasta el 2008, y aborda la búsqueda de la identidad ciudadana como un hecho que la autora considera notable, para finalmente retomar el tema de la frontera interior de los Llanos.

El libro cuenta con pertinentes ilustraciones de varios documentos, entre ellos *Geografía pintoresca de Colombia*, así como mapas y dibujos de la comprensión geográfica de la ciudad, complementados con óleos y acuarelas de lugares relacionados y personajes ilustres.

De igual manera, el acopio bibliográfico que se referencia en esta obra abre las puertas para que quienes deseen consultarlo sigan la senda de una profunda investigación, pues allí se cuenta con materiales de archivo, documentos oficiales, documentos eclesiásticos, publicaciones oficiales, diarios y periódicos, tesinas y tesis de grado, libros y artículos, así como direcciones en internet.

### La frontera en la obra de Rausch

El concepto de frontera sobre el

cual Rausch profundiza de manera reiterativa se apoya en los aportes teóricos de estudiosos norteamericanos, entre ellos Ray Allen Billington, Glenda Riley, David Weber, Donald Worster y Charles Reagan Wilson, quienes estudiaron el territorio de Estados Unidos según los conceptos de límites, región y frontera, aspectos que poseen aristas que van más allá de la geografía.

Advierte Jane, con la pedagogía habitual, algunas reflexiones que pendulan sobre el acontecer al afirmar que

los Llanos siguen siendo una frontera, siguen estando en la periferia de Colombia y siguen sujetos a una economía extractiva y dependiente”. Igualmente señala: “Abogo para que se complemente, con un esfuerzo renovado, la verdadera historia regional, que se apropie de fuentes archivísticas subutilizadas, para abordar los aspectos olvidados que convirtieron a la Orinoquia en la región singular que es hoy.

Estas reflexiones se complementan con su percepción acerca de la “frontera mental” que, en el caso de los Llanos Orientales de Colombia, se manifiesta en el miedo o temor reverencial al poder central, el cual ha postrado a los gobiernos y tecnócratas locales para ser obsecuentes servidores e intérpretes de las ocurrencias y ansiedades del Gobierno Central, con las cuales se construyen –entre otros males– las fiducias o desfalcos a los fiscos territoriales, con determinadores de otros lugares pero con únicas culpas que recaen solamente en nuestra región.

Este libro se suma a una lista de autores extranjeros que escribieron sobre esta región, sus habitantes y sus riquezas naturales, los cuales son de obligada consulta: los cronistas de Indias, Alexander von Humboldt, expedicionarios franceses, religiosos norteamericanos, pioneros suecos, franceses y alemanes.

A esta pléyade de personas ilustres se suma con su ya extensa y profunda obra, Jane Rausch, quien anualmente, desde 2008, realiza en Villavicencio un seminario de Historia con la Universidad de los Llanos y la Academia de Historia del Meta,

con sendas publicaciones, en las cuales aporta historiografías puntuales sobre sectores, personas o hechos notables.

**Alberto Baquero Nariño**